

Lisa Mandel

PSIQUIÁTRICO

1. EL FRENOPÁTICO



ASTIBERRI

MICHELLE



A la enfermería psiquiátrica se habrían dedicado mi madre en los años cuarenta y mis dos hermanas, así que en un primer momento tenía claro que no quería trabajar en eso, pero luego a los 19 me casé, tuve un crío y, como necesitaba ganarme la vida, después de vagar un tiempo, decidí hacer el examen de ingreso, de modo que en el 67 entré de residente en el hospital.

LULU

Yo también tenía una hermana enfermera en psiquiatría que un día me dijo: "Vente al hospital a ver, que está curioso". A los 17 me pasé por uno de sus turnos. El mundo aquel me impresionó bastante, sobre todo los olores. Al final entré de residente en el setenta, a los 21. Luego me tocó hacer la mili. Al acabar dudaba si volver, pero pensé: "¿Qué hago entonces?". No dejaba de ser una oportunidad... En fin, era un curso como cualquier otro...



VÈVE



A principios de los setenta estaba divorciada y tenía un hijo, así que me puse a buscar una formación remunerada. Lo que de verdad quería hacer era trabajar de educadora o matrona, pero sólo daba dinero la psiquiatría. En mi familia no había ningún enfermero, aunque lo que sí tenía era un hermano al que habían ingresado en un psiquiátrico, de manera que me marcó bastante lo que había visto como familiar de un paciente y me parecía doloroso.

ROBERT

¡Cuando empecé, yo no tenía ni idea de nada! Estaba en el último curso de secundaria, antes de la prueba de acceso a la universidad, y andaba perdidísimo. Entonces, un amigo me dijo: "¡Anda, leche! ¿Has visto el periódico? ¡Buscan enfermeros y además la formación es remunerada!". ¿Enfermero? ¿Remunerado? Lo de "enfermero" me parecía que era sinónimo de una profesión, algo que daba caché. Entré pensando que aquello me serviría de trampolín y que, total, no me iba a quedar para siempre...



ALBERT

Quando salí del ejército a los 20 años no tenía ninguna formación. Como mi madre era amiga de la directora del hospital, me pasé por allí y la cosa me llamó la atención. Siempre me han ido mucho las relaciones humanas. Empecé de camillero. Jugaba a la petanca con unos amigos enfermeros que me animaron a presentarme al examen de ingreso. Hice unos cursos puente y a finales de los sesenta logré que me admitieran como residente



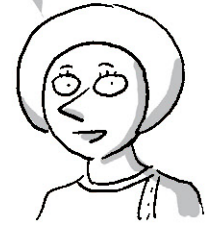
Es cierto que llegamos a la enfermería sin demasiada vocación ...



... pero impulsados por nuestra juventud y por la "revolución" del 68 ...



... miramos la psiquiatría desde un ángulo distinto



Comenzamos a formarnos en un sistema retrogrado y burocrático ...



... que estaba de capa caída ...

Muchos enfermeros y médicos se habían desvinculado ya de aquella forma "tradicional" de trabajar

Fue un período de transición



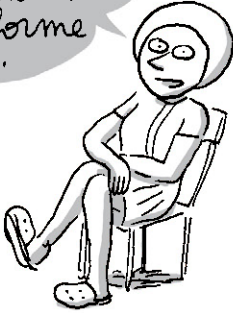
Ojo: lo que vamos a hacer es daros nuestra visión de las cosas, que es del todo personal y subjetiva
"



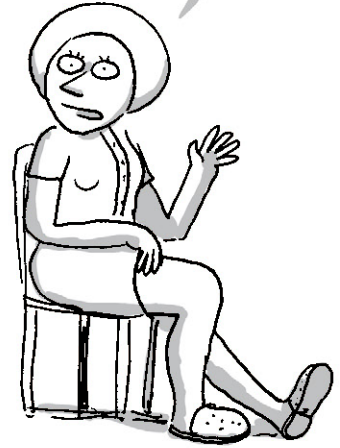
No pretendemos contar LA VERDAD sobre la psiquiatría. Os contamos nuestra verdad y ya está ...

Se trata más bien de nuestra experiencia particular, que no es la misma para todo el mundo

y además la psiquiatría no evolucionó de manera uniforme
"



Junto a los centros arcaicos de los que os hablamos había hospitales vanguardistas en los que las cosas eran diferentes ...



Es decir que una misma política de salud mental se aplicaba de maneras distintas en función de la institución ...



Hoy por hoy no puedo condenar a las generaciones anteriores a la nuestra que trabajaron en el hospital ...

No siempre podían optar por funcionar de otro modo. Les mandaban que encerraran a los locos contra su voluntad, que los hicieran callar ...

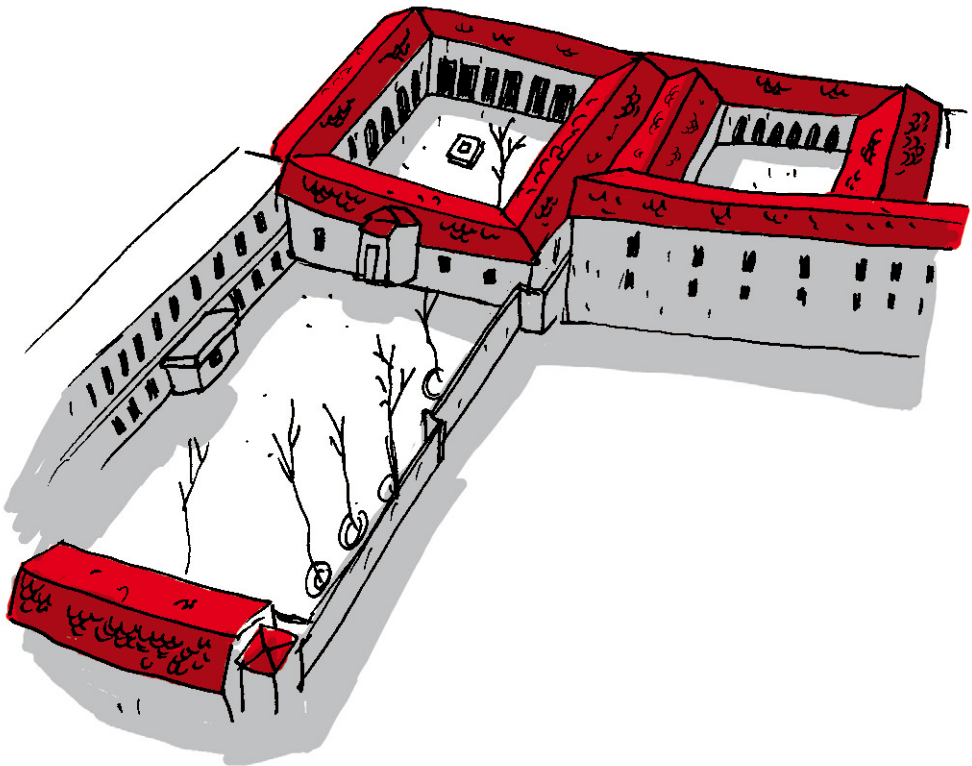


... que los humillaran

TÍTULO PRIMERO - DE LOS HOSPICIOS FRENOPÁTICOS

En el Palacio de Neuilly el día 30 de junio de 1838, Don Luis Felipe, Rey de los franceses, a los que ahora son como los que serán de aquí adelante, SABED :
Que según nuestra propuesta aprobada en las Cortes mando a todos lo siguiente :

Artículo 1.º Cada departamento deberá contar con un hospicio público especialmente destinado a recibir y curar a los dementes o a tratar a tales efectos con un hospicio público o privado del departamento en cuestión o de otro departamento .



CÁLIDA INTIMIDAD

Me ocupaba de las mujeres... en un pabellón de 80 camas

Algunas estaban convalecientes



No teníamos ni cuñas ni pañales...



Aunque las enfermas se pasaban horas tumbadas en su cama y en sus pis, las cambiábamos una vez al día



Oye, miña, es la hora del aseo



¡Más corta habrías de llevarla, RICURA!



Tenía 20 años y estaba de moda lo "mini"

Todas las chicas nos recortábamos las batas

Para el aseo...

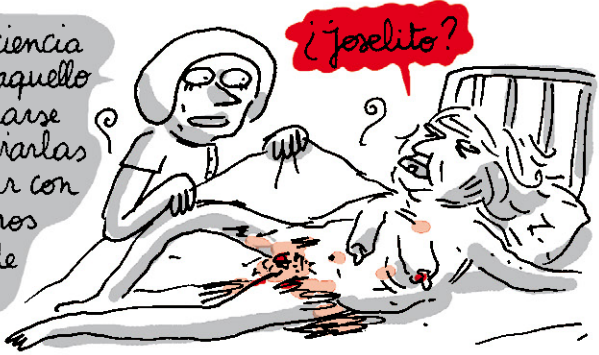


...teníamos desinfectante, jabón antiséptico, cuatro cachitos de algodón y pare usted de contar

... y una sola sábana por paciente



La única ciencia que tenía aquello era apañarse para cambiarlas sin acabar con las manos llenas de mierda



Porque tampoco teníamos guantes...



Con las que podían valerse un poco, la cosa era distinta



¡Enseguidita acabo, Sra. Daulay!



El estado de las cañerías era lamentable, de modo que a menudo usábamos agua fría, fuera invierno o verano



La primera vez que tuve que hacerlo, estaba negra



Si quieres saber qué pinta tenían las duchas...



... piensa en Auschwitz

Para resarcir a los
pacientes, luego las
mimábramos



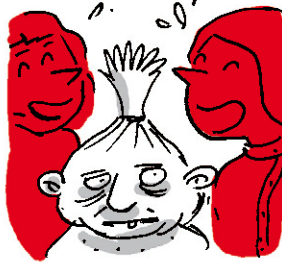
Muchas tenían
Alzheimer



Pero entonces
las llamaban
"las demenciadas"



Éramos muy jóvenes y
había que compensar
lo horrible de aquel
sitio... Así que siempre
estábamos de risas



En invierno, se moría
alguien todos los días

Especial-
mente
los
viejos...



Las convalecientes
tenían unas úlceras
como cráteres



Cuando podíamos,
les dábamos frías
de alcohol, pero
aquello no bastaba



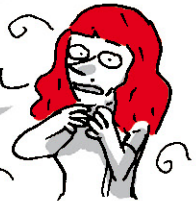
Los edificios
estaban muy
destartalados,
¡pero lo peor
era el olor!

Un olor
horroroso,
indescrptible



...a mierda, a
mugre, a
meados...

Se te
quedaba
como
aquí...





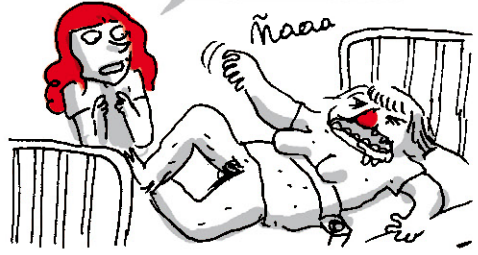
Habría pacientes que siempre estaban atadas



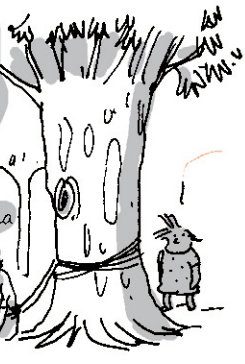
Como aquella enferma tan peligrosa a la que nunca soltábamos

Otras que se pasaban el día atadas al radiador

Algunas estaban tanto tiempo atadas que se les había curtido la piel...



Como Kiki, una paciente artista. En verano la ataban a un plátano...



...y en invierno al radiador...



Y luego, como no te queda otra, te acostumbras

Eso es lo terrible



Para los residentes de enfermería, lo más de lo más era llevarse a Kiki de paseo por el hospital

Le dábamos una bolsa de plástico llena de trozos de pan

(si no, se comía todo lo que pillaba por el suelo)

¡Vamos que nos vamos!

scrunch
scrunch



EL REY DE LA PETANCA

FOR BER, ENFERMERO PROFESIONAL DEL BOLICHE

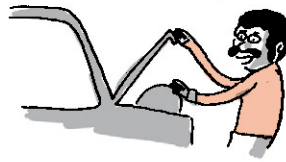
Un día, pasaba yo con mi coche por delante de un cuartelillo...

... y, ¿qué veo asemando del cubo de basura?



¡Un casco militar!

Así soy yo, un poco chamarilero...

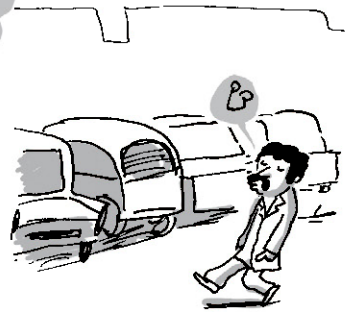
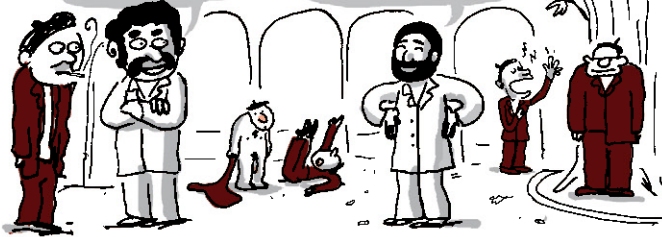


BRRUM



Tiempo después, una buena mañana...

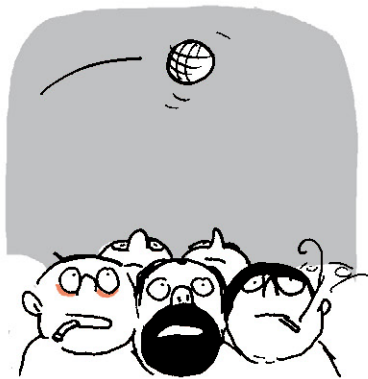
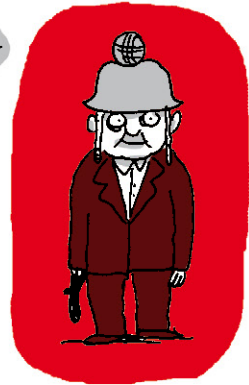
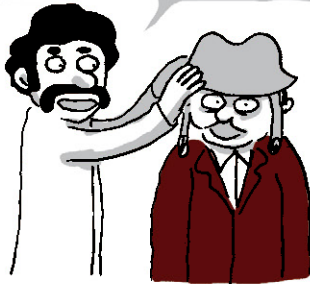
¡EH, BER! ¿no tendrías unas bolás? ¡Así nos echamos una partidita!



Bom
BOM
BOM
BOM.



El casco acabé
poniéndoselo a un enfermo



Fue "la atracción" durante semanas

¡BER! ¡Saca las bolas!

¡Y despeja una de la cabeza de Maurel!



¡Sí! ¡Despeja una de mi cabeza!

Así nos entreteníamos un rato

Ya, hay que estar loco para hacer algo así...

Bueno, loco tampoco, pero...



... si le hubiera atizado un bolazo en la cabeza, me habrían echado...

Aunque era tan bueno que sabía que nunca me iba a pasar. ¡Manay! No es por fardar, pero donde ponía el ojo...



¡Clac!

¡El Guillermo Tell del hospital!

ya ves

